

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 27 de Enero de 1892.

Número 272.

Redacción y Administración,
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

Suscripción por mes \$ 1-00

Número suelto..... 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Ramón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escasú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserrí.....	El Jefe Político.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madriz.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraíso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Viñas.....	El Agente de Policía.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Teófilo Marroquín.
Bagaces.....	El Jefe Político.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

Las obras de Limón.

En la semana anterior pasamos unos días en aquel puerto, y podemos decir que adelanta de un modo notable, no sólo en el sentido material sino en el moral también.

La primera autoridad de aquella comarca está representada por una persona que ama á Limón como su propia hacienda, sin poseer en ella ni siquiera un solar de esos que por ley ha regalado y regalado.

Su interés por aquella población, primera puerta de la

República es, pues, el interés cívico y noble de la gloria, que algún día le discernirá el país por todo lo bueno que allí ha hecho y está haciendo don Balvanero Vargas.

Él sostiene á pie juntillas que Limón, ciudad más sana que cualquiera del interior, será pronto una población de primer orden.

¿Qué falta á Limón?

Anteayer se publicó en "La Gaceta," diario oficial, una licitación ó llamamiento general para el tajamar, relleno, cañería y demás trabajos que hay que emprender, por más costosos que sean, y ya se ve que el Gobierno comprende la necesidad de esas obras.

Ahora que se está en tiempo, hay que hacer allí una población modelo en cuanto á las condiciones higiénicas, y aunque se vaya con más lentitud, no hay que perder detalle alguno de los que componen una buena organización de servicios locales.

Se dice que esas obras no podrán realizarse en tres años y ¿por qué no?

Lo que parece es que dada la renta de que se ha pensado disponer para el pago de los trabajos, el 5 0/0 de los derechos de importación, que no alcanzarán por ahora á \$ 100,000-00 anuales, no podrá con ese solo recurso cubrirse el costo total, y esto, aun considerando un aumento muy rápido de esa renta, es desde luego imposible.

Aun agregando el valor de los lotes nuevos que quedan habilitados por el tajamar y su relleno, suponiéndolos vendidos en breve tiempo á altos precios, no habrá de esperarse que ello produzca una suma muy grande, si se atiende sobre todo á q' parte de la playa está ya enajenada y que otra no pequeña se reservará la nación para sus propias construcciones, defensas, ornato del puerto, etc., etc.

Pero las combinaciones económicas son infinitas, y seguros estamos de q' el Gobierno hallará, si ya no la tiene, solución al interesante problema.

El municipio de Limón y

sus habitantes debieran, en nuestro humilde juicio, empezar á pensar en lo que por sí pueden hacer, y no importa que no haya todavía corporación municipal, que también hoy por hoy falta electoral en aquella comarca, si es que la gente acomodada que vive en el puerto y que allí tiene sus negocios comprende cuán útil es ir formándose el hábito de ver por sí y de pensar en el progreso y prosperidad de la población incipiente.

Edificios de particulares hay ya allí que significan muchos centenares de miles de pesos, y eso implica que los propietarios están sumamente interesados en que todo allí crezca y prospere.

Nosotros creemos también en la necesidad inmediata de esas obras que ahora parecen gigantescas, pero que en realidad no lo son, y pensamos que una combinación financiera daría los recursos inmediatos, sin gravamen alguno del tesoro.

Que la prensa juzgue el punto con independencia y cálculo, y la discusión dará la luz.

CABLOTELEGRAMAS.

Berlin, Enero 24.—Las disensiones entre Michel, Ministro Imperial de Hacienda, y Caprivi, sobre el proyecto de educación sectaria han llegado á un grado tal, que por el momento se espera que el Ministro presentará su renuncia. Michel no se encuentra solo en el Ministerio para sostener tales modificaciones al proyecto con las cuales los niños católicos, ortodoxos ó luteranos, no se verán obligados á someterse á una enseñanza religiosa obligatoria. Cuanto más se va conociendo á fondo este proyecto, mayor oposición encuentra.

Roma, 24.—Varios temblores muy fuertes hubo anoche aquí. En Genzano cayéronse muchas casas y muchas dañadas; en Veletorio no hubo ninguna pérdida de vida.

Londres, 24.—El resultado de la elección para llenar la vacante de Hartington por su elevación á la dignidad, fué en favor de un gladstonista.

Cádiz, 24.—La policía en esta ciudad ha descubierto una provisión de armas y pertrechos que habían sido sustraídos secretamente por los anarquistas.

Varsovia, 24.—El Gobierno está dispuesto á hacer cercar todas las iglesias católicas y conventos en las provincias de Podolia y Volhinia.

ECUADOR.

(ÚLTIMAS NOTICIAS.)

—El Doctor don Luis Cordero ha triunfado en las elecciones para Presidente de la República por un excedente no menos de 40,000 votos contra el Dr. don Camilo Ponce.

—Relativamente fué corto el número de sucesos desgraciados ocurridos durante los cuatro días de las elecciones.

Los muertos y heridos son los siguientes:

Florencio Vallé, muerto en la calle de "Aguirre", con una herida de bala en el pecho.

Diego Maruri, herido de bala.

Jacinto Abazca, herido.

Felipe de la Rosa, herido.

José Antonio Cobos, herido en la cabeza por arma contundente y de bala en la tetilla derecha.

Tres heridos más en la Parroquia de San Alejo, cuyos nombres se ignoran.

Y Tácito Núñez, contuso, por varios garrotazos recibidos en un escándalo suscitado en la Parroquia antes citada.

De entre éstos, José Antonio Cobos fué soldado de la guarnición y la mayor parte de los otros partidarios de la candidatura Cordero.

—El alto comercio suspendió sus transacciones, y las pulperías se mandaron cerrar desde medio día para ver de impedir que las borracheras excitasen todavía más á ciertos escándalos de por vida.

—En Quito triunfó la candidatura del Dr. Ponce, pero sólo por una mezzquina mayoría.

—En los cuarteles de Policía no hay hoy un solo contraventor por causas electorales, lo que prueba una vez más que la autoridad ha querido evitar toda clase de quejas y reclamaciones que pudieran dar campo á la maledicencia para hacer á los encargados de la conservación del orden público el cargo de parciales.

—De un artículo titulado *La Vispera*, publicado por el señor don Ezequiel Calle, tomamos lo siguiente:

"Elevad al poder al partido que hoy está reducido á la impotencia y y lloraréis después otros quince años de esclavitud y de vergüenza.

Levantad altares á vuestros verdugos, que mañana ellos servirán para altares de vuestro sacrificio.

Humeante está aún la sangre derramada en nuestras plazas y en nuestras aguas, clamando al cielo venganza eterna.

Votad por Ponce y mañana os veremos como miserables parias, sin derechos ni garantías.

Votad por Ponce y el mutismo del alma, el silencio, la esclavitud, cual cuervos siniestros, se posarán en nuestros pueblos, entre el silencio de las tumbas.

Votad por Ponce y la República se convertirá en un gran convento donde no se oirá otra voz que la del verdugo, ni más luz que la que despiende el siniestro resplandor de las hogueras.

¿Queréis volver á los tiempos nefastos de la Inquisición?

—Votad por Torquemada.

¿Queréis volver á los tiempos del feudalismo, á esos tiempos en que reinaban los señores de horca y cuchilla, dueños de honras, vidas y haciendas?

Votad por Ponce, votad por esa figura sombría que se alza amenazante en las faldas del Pichincha, con el rosario en la una mano y el puñal en la otra.

¿No lo veis?

Fuego lanzan sus ojos, mentiras y calumnias su boca, veneno y venganza su corazón.

Invocando está al mansísimo Jesús para acabar con sus enemigos.

Si en nuestras manos está impedir su elección, aprestémonos á la lucha, volemos á las urnas y depositemos nuestra papeleta de sufragio por el hombre de las leyes, por el esclarecido Sr. Dr. Luis Cordero, que se alza como una paloma en el horizonte de la República, con el ramo de oliva al pico, convidando á los ecuatorianos á la paz y á la concordia."

—De otro artículo del mismo escritor tomamos lo que sigue:

"Guayaquil tiene más de 9.000 electores y si han votado 7.125 por el Dr. Cordero, lo único que prueba es que este señor tiene prestigio y popularidad en esta ciudad; y que Ponce no ha tenido más popularidad que la de los fusionistas, sus dependientes, agentes, peones, cajistas, que constituyen una minoría de ninguna significación, que no hace ningún peso en la balanza de la policía.

Tan cierto es esto que el Domingo (10 de Enero) primer día de elecciones, quemaron el último cartucho y los dos días restantes (11, 12 y 13) ya no tenían electores á quienes acercar á las mesas, que fueron abandonadas completamente, dejándolas en manos de sus adversario.

A esto se agrega que muchos de los clubs poncistas al verse abandonados de sus jefes, se pasaron á las filas corderistas, lamentándose de que se le hubiere lanzado al sacrificio y quedándose después á sombra de tejado, dominados por el miedo.

Luego, pues, si se abandona el campo ¿de qué se quejan?

Lo que han querido estos *boqui-rubios* es que bajan del cielo legiones de ángeles á sufragar por D. Camilo Ponce á obtener el triunfo. A tanto no alcanzan las romerías y novenas de las beatas de Quito."

GACETILLAS.

Según nota del señor Administrador del Ferrocarril, lo que se ha dicho por ahí acerca de catástrofes ocurridas en la línea, se reduce á que "el pequeño puente de Parismina, cerca de Jiménez, que en otras ocasiones ha sufrido á causa de las aguas, cedió ayer (24 de los corrientes) al pasar una loco-

motora de construcción y un carro (caboose), debido probablemente á las aguas que minaron la mampostería, antes que se pudiera notar."

El puente de Parismina tiene de doce á quince pies de altura sobre el nivel del río.

Sabemos que se ha procedido inmediatamente á la reconstrucción.

Hoy celebra la colonia alemana en el Consulado Imperial el XXXIII cumpleaños de su Majestad Guillermo II.

Esta fiesta implica patriotismo y amor, de parte de los súbditos alemanes hacia su joven Emperador, cuyo natalicio por nuestra parte saludamos.

La muerte del Duque de Clarence, hijo mayor del Príncipe de Gales, ha sido comunicada oficialmente á la Secretaría de Relaciones de la República.

Sensible en gran manera ha sido la muerte de tan distinguido é importante sujeto, heredero en línea recta, después de su padre, de la corona de Inglaterra.

REMITIDO.

LIMON.

El patriotismo no necesita ofender para juzgar los actos del Gobierno y hacer luz en los asuntos de interés nacional: así lo demuestra quien escribió las notas editoriales que bajo el epígrafe "Obras de ornato y salubridad en el puerto de Limón" se registran en el nº 1615 de La República. Tampoco manda el patriotismo al empleado que calle cuando habla el público, por cuanto que no es él á quien tiene directamente que dar cuenta de sus actos, sobre todo tratándose de cuantiosos intereses del país; así lo quiero demostrar en estas pocas líneas.

Varios son los puntos que trata el referido editorial; me ocuparé de los que conmigo rezan.

Séame permitido ante todo, agradecer el consejo que, según mi costumbre, no rechazo (pues los jóvenes inexpertos, como ya dijo algún periódico, los necesitamos) que en honor á la verdad haga presente que nunca la voz del señor Presidente de la República ni de su Gabinete han ejercido presión alguna y hecho variar los resultados científicos de los estudios que se hacen por el cuerpo técnico cuya delicada dirección me está confiada. Muy al contrario poseemos la más completa libertad de acción en nuestra órbita y dentro de ella se nos consulta y se oye nuestra voz; esa conducta propia del hombre ilustrado, es la única que se aviene con la independencia de que, en materia técnica, debe gozar un cuerpo científico, y de ninguna manera, si así no fue-

ra, estaría al servicio del Gobierno.

La primera observación que se hace en el editorial aludido, á la licitación, se contrae á reprobar la idea de no haber fijado como base una suma de dinero.

Ciertamente he sido yo de los que con más empeño han sostenido la conveniencia de fijar una base máxima en las licitaciones, y en efecto á pesar de la crítica, lo hacemos siempre que estamos en condiciones de prefiar con exactitud el valor de las cosas y que sabemos que este valor no está sujeto á alteraciones bruscas, porque depende de elementos bien determinados y constantes. Mas cuando estas circunstancias faltan, cuando como en el caso presente la parte más costosa del material viene del exterior y los cambios que varían no permiten fijar su precio para dentro de tres ó más meses, preferible es fijar como base, en lugar de una suma de dinero, la cantidad de trabajo que se va á ejecutar; cantidad invariable y bien determinada. Esa base de cantidades de trabajo, precisa y bien especificada en la licitación, es el mejor elemento que puede necesitar el contratista y el técnico para determinar el precio de las obras.

En cuanto al derecho que el Gobierno se reserva de no aceptar ninguna propuesta si todas son desfavorables, es una condición obligada por la anterior y que defiende los intereses nacionales, pues si lo de no haber como base una suma de dinero, llevase á los contratistas á hacer precios muy altos, puede el Gobierno rechazar sus pretensiones, caso que las quisieran hacer valer.

Un tercer punto que allí se trata es la posibilidad de hacer los trabajos en tres años: estimo que el articulista no piensa que el tiempo sea corto para la ejecución de las obras, pues un cálculo muy simple demuestra que sin hacer ninguna clase de sacrificios, ni aún ir al extranjero en busca de operarios, se pueden hacer en mucho menos de tres años las referidas obras.

Para no extenderme mucho objetaré el último punto que me concierne: tal es el de la ventaja que dice habría en subdividir el trabajo. No ignora el escritor que esta clase de obras exige herramientas, maquinarias, vías férreas &ª cuyo valor es considerable y que, subdivididos los trabajos, ó cada contratista tendría que hacer ese desembolso ó tendrían que usar otros medios para trabajar, siendo una y otra cosa costosísima, y tanto, que talvez más de cien mil pesos (\$ 100,000-00) perdería el Gobierno por satisfacer el deseo de tratar con muchos.

N. CHAVARRÍA MORA,
Ingeniero.

REPRODUCCIÓN.

EL PROBLEMA HISTÓRICO-AMERICANO.
The Spectator—semanario de los más

importantes y bien escritos de Londres, órganos de los liberales disidentes ingleses—dedica un artículo reciente al estudio de las causas que mantienen en endémico estado de trastorno los países hispano-americanos, y dice que para el filósofo político es lo mismo que resolver un problema difícil ó un enigma, el entrar en la calificación de los motivos que han hecho completamente inestable é infecundo en estos países el régimen republicano. No teniendo á la vista el periódico citado, nos es forzoso renunciar al deseo de copiarlo textualmente; y nos valemos del recuerdo que nos dejó su lectura para resumir lo que nos parece más digno de recomendarse al estudio y reflexión de aquellos que se preocupen por salvar definitivamente á América de la pena de vergüenza pública impuesta por la prensa del mundo civilizado.

Contra la general opinión, niega el escritor la incapacidad de la raza española, y hace notar que los conquistadores, aunque usando una crueldad en cierto modo excusable, dieron pruebas de habilidad, comparable sólo á la de los romanos en la Europa meridional, para fundar un vasto imperio colonial, sometiendo al cristianismo y al dominio de España el elemento indígena, el cual ha podido más tarde ser igualmente libre que el de origen europeo y ocupar los más altos puestos gubernativos. Considera que de ordinario los mandatarios públicos—descendientes de españoles, ó de indios puros, como Juárez—están animados de un espíritu de buena administración, desean hacer de las principales ciudades centros de cultura; seguridad y recreo, por el estilo de París, Londres ó Viena, y atraer la inmigración y capitales extranjeros, á fin de dar impulso á empresas consideradas de necesidad para la civilización, el comercio y bienestar nacional. En su concepto, las causas de desorden reconocen por base una mala organización de los poderes públicos, especialmente la gran fuerza del Ejecutivo y la correlativa debilidad del Legislativo ó Congreso. Todo depende, conforme al artículo de referencia, de haber imitado estas naciones, más ó menos fielmente la Constitución de los Estados Unidos, que concede al Presidente un poder más fuerte que el de cualquier ley constitucional, y permitió á Johnson ponerse en abierta pugna con el Congreso, dando así ejemplo á otros presidentes, como los mitad patriotas y mitad bandidos—*half patriots and half brigands*—de la América central; á lo cual se une el tener los diferentes bando ó agrupaciones bandera religiosa á la vez que política, y la facilidad con que en la práctica el ejército dirime las contiendas de los partidos, sosteniendo presidentes arbitrarios ó haciéndoles traición, bastardeando su consigna única que es servir de garantía al orden legal. La conclusión final es que si estos países quieren alcanzar la prosperidad á que parecen destinados, deben *ante omnia* inspirar confianza y esperar todo de la paz pública, y cuyo efecto los ciudadanos armados han de defender incondicionalmente la legalidad, dejando que el favor del orden resuelvan todas las dificultades, por graves que éstas sean.

Con toda probabilidad, en el juicio del *Spectator* influyó la impresión causada por la revuelta ocurrida hace poco en la República Argentina. Al más reciente en Chile, y pudiera añadirse la que produjo la caída del Imperio en el Brasil, en todas las cuales la fuerza pública ha desempeñado papel revolucionario, excusándose con la necesidad de dar en tierra con Gobiernos divorciados del sentimiento nacional. Sus apreciaciones adolecen de inexactitud en algunos puntos; pero de todos modos nadie puede negar que ellas son, en mucho, la real expresión de los hechos. Disingamos, sin embargo, en atribuir el mal á simples efectos de organización. Si Gobiernos fuertes pueden abusar de su poder contra la voluntad de los Congresos, los débiles, á su turno, están reducidos á soportar las imposiciones de una dudosa y desautorizada opinión, y á apelar en ocasiones, para su propia defensa, á recursos que salen fuera de su radio legal de acción.

Cuando Mr. Thiers, escogiendo entre males y arrastrado por los aconteci-

mientos, abandonó en servicio de su país su antigua fe monárquica, dijo con sobra de razón que *la república sería conservadora ó perecería*. Más que palabras de sensación, esta frase contiene una saludable advertencia, mejor dicho, una profecía de todos los lugares y tiempos. Así lo comprendieron en Francia muchos espíritus no ofuscados por el sectarismo revolucionario, é hicieron esfuerzos para prevenir y desechar exageraciones y utopías.

La preponderancia conservadora, representada primero por Thiers y luego por el mariscal Mac Mahón, amoldó en lo posible el Gobierno á los sentimientos y aspiraciones nacionales. Puede decirse que hasta la caída del segundo se respetó el derecho de todos, y la Hacienda pública permaneció ordenada y próspera, á pesar de la enorme contribución de guerra pagada á Alemania. La avalancha demagógica al fin logró abrirse paso; y desde la traslación de las Camaras de Versalles á París en 1869, la violencia comenzó su camino. El país ha estado administrado después, más bien que por el Ministerio, por las diversas comisiones de la Cámara de Diputados, que han hecho del presupuesto instrumento de dictadura. El Senado es un cuerpo muerto, y cuando da señales de vida, es á manera de cadáver galvanizado. El Presidente no goza de autoridad é iniciativa, anuladas ambas completamente por un parlamentarismo absurdo. La Municipalidad y el tumultuoso pueblo de París ejercen arrogante influjo, y en la elección de Mr. Carnot tuvo el Parlamento que estar sostenido por bien armados regimientos. Resultado de esa política suicida fué la agitación representada en el general Boulanger, y el peligro en que ésta puso al Gobierno republicano. En el momento actual, aun conductores de círculos de ideas extremas piensan en nuevos rumbos que conduzcan á la pacificación de los espíritus y consolidación de la república.

De propósito nos hemos detenido en algunas observaciones referentes á Francia, para llamar especialmente la atención á la conducta digna que allí observa la fuerza armada, en medio del debate ardiente de partidos que, no sólo defienden distintos programas de administra-

ción sino que también difieren en cuanto á la forma de gobierno. Gentes de título nobiliario, así realistas como imperialistas, llevan con orgullo el fusil del soldado ó la espada del oficial, sin que el Gobierno existente tema de ellos la menor inclinación á ser otra cosa que servidores obedientes de la ley y guardianes del honor nacional. La patria es para ellos depósitos sagrado, y un crimen todo atentado que ponga en riesgo el orden público.

Las instituciones son factor esencial en la vida de los pueblos; pero á veces ocupan un lugar secundario, y las mejores resultan impotentes para el bien. Hasta los gobiernos absolutos son en determinadas circunstancias los más eficaces; y de ahí que en las épocas de gran peligro para una nación, se apela como único remedio á la dictadura, en una ú otra forma. Las Constituciones americanas no han sido ni son de un solo molde, como lo cree el *Spectator*, lo cual no ha impedido que la agitación viva latente en todo el territorio hispano-americano, incluyendo hoy en este la República del Brasil. En la misma Europa, no hace mucho, murió una reueta en un cantón de Suiza, y acaba de ser debelada en Portugal una insurrección de cuartel, á pesar de que allá los Gobiernos ó Ministerios cambian sin que haya mudanza sensible en el personal de la Administración pública, mientras que nete nosotros ningún gobernante puede confiar sino en sus propios adeptos, porque sus adversarios se consideran de suyo, además de opositoristas, obligados conspiradores. Lo que hace principalmente falta es que rijan la mora en la política, el temor de Dios y el amor á la patria; que el espíritu público eche raíces profundas, y las pasiones individuales, de secta ó de círculo, desaparezcan del debate pacífico que ocasione los asuntos de interés generales reconocido.

El problema es de tiempo, de aclimatación de un modo de ser político opuesto al que reinó durante siglos. Ocurrir una transición de la servidumbre á la libertad; en que ésta triunfará, sin duda, pero no tan fácilmente. En una transición menos grave acaso se encuentra Francia hace un siglo y no obstante sus condiciones mucho más favorable de

otra especie, el nuevo régimen no está allí aún bien consolidado. Francia, civilizada por completo, vive todavía expuesta á vicisitudes en su sistema de gobierno. En Hispano-América ha habido y hay que elaborar á un tiempo la iniciativa cuando las colonias se transformaron en naciones.

Es pueril suponer que semejante obra puede ejecutarse sin autoridad vigorosa y suprema; pero es, por otra parte, verdad evidente que la obra requiere, sobre todo en los artífices principales, un acopio de cívicas virtudes que no es, por desgracia, patrimonio de muchos.

No basta que los gobernantes sean *medio patriotas*, aun sin ser *medio bandidos*. Deben ser patriotas completos, absolutos, realmente cristianos.

"El Porvenir de Cartagena" Colombia.

La crisis del libro.

Ya, en Francia, la prensa se queja de la crisis que sufre allí el libro. Las tiendas de las librerías estaban atestadas de volúmenes invendibles. Los autores que no son eminencias se quedan, aunque publicados, inéditos, esto es, no leídos, y, por consiguiente, á la luna de Valencia en cuestión de ochavos.

Los editores mismos, que antes eran mirados, no sin alguna razón, como vampiros del ingenio, y que se retiraban de sus negocios hechos unos Cresos, hoy ya despiertan alguna compasión. Sus pérdidas son á veces considerables.

¿Las causas de estas crisis? Una de ellas, la principal quizás, es el elevado precio del libro. Tres francos cincuenta, valor ordinario de la novela contemporánea, va pareciendo al público francés una suma exorbitante. ¡Con esta cantidad se pueden comprar tantas cosas útiles! Está, además, tan plétorico de novelas el mercado! No es humanamente posible leer todo lo que sólo las

prensas parisienses dan á luz cada día. De aquí el desdén al libro, su olvido, su vida oscura, no bien nacido á la publicidad, con el papel húmedo y fresco la tinta, cuando ya empaquetado por centenares, en los sótanos de las librerías, hasta el día del juicio final por la tarde.

Este cuadro pavoroso del destino miserable de los hijos de la pluma, ha conmovido atrozmente á algunos autores franceses.

La mágica visión del hotelito, en medio del riente campo, en un rincón solitario de agreste poesía; mansión burguesa con que soñaba todo escritor participante, está á pique de zozobrar por la falta de venta. Y en Francia donde no se conoce el arte por el arte, el canto por el canto, el magnífico desprendimiento del poeta, encarnado por su ideal de todo interés mundano, esa crisis de librería toma proporción de crisis social.

Se trata, en efecto, para los novelistas, de comer ó no comer; problema aun más aflictivo en esta época que el "ser ó no ser" de Hamlet.

Ya hay editores que maquinan, para próxima fecha, una transformación radical en el comercio de libros. ¿Dónde está la salvación de éstos? En su bajo precio. Los libros que ahora se expenden por 14 reales, se venderán por dos. Una obra de Zola valdrá lo que un café con media tostada. He ahí lo que nos guarda, en sus tenebrosos abismos, el porvenir literario.

En España la crisis del libro reviste otras formas. Afortunadamente, aquí no tenemos que calentarnos mucho los cascos para averiguar por qué no se venden los libros. Es, sencillamente, por que no hay quien los lea. Apreciables editores, llenos de fe, de inteligencia, de actividad, han hecho esfuerzos heroicos para alimentar al público con obras verdaderamente literarias, pero han sucumbido en su noble empresa. Anualmente se cuentan en España diez ó doce casas editoriales arruinadas y otras, y otras tantas librerías.

Es un milagro que nadie se explica, cómo se sostienen algunas. Yo sé de ciertas que, habiendo empezado por publicaciones perfectamente morales, perfectamente serias, perfectamente irreprochables, manteniéndose hoy merced á publica-

—268—

dios geográficos; no disponía de cuantiosos recursos, pero halló en Mauch un hombre, que de poco, supo sacar gran partido.

Era el 12 de Enero, el mar estaba agitado; el buque echó el ancla en el puerto de Natal, pero los vientos soplaban con tal violencia, que rompiendo la cadena del ancla, lanzaron el casco mar adentro, no sin grave riesgo de chocar y destrozarse contra alguno de los que se hallaban en la bahía expuestos á la merced de las olas; tres días vagó por las cercanías; el cuarto pudo nuestro viajero trasladarse á tierra. La ciudad es pequeña, y no ofrece objeto alguno que llame nuestra atención. En una de las primeras casas vió Mauch escritas en grandes caracteres estas palabras: *Audi, vide, tace*; era un excelente consejo para un extranjero que penetra en suelo africano sin conocer el idioma de la comarca. En las cercanías hay plantaciones de azúcar que se elabora en la ciudad; bosques incomparablemente bellos, y vegetación tropical, empiezan á pocos pasos de las casas. En general, la diversidad de gentes que hallamos á nuestro paso, y que demuestran en todo su porte no tener tiempo más que para su negocio, prueba que el trabajo y la industria son aquí tan familiares como en una ciudad europea.

No contaba á la sazón nuestro viajero con recursos de ninguna clase, y esta penuria le imposibilitaba para dar desde luego comienzo á sus exploraciones. No hallando medio adecuado de ganarse el pan de cada día en Port-Natal, se trasladó en busca de ocupación á la colonia dicha Nueva-Alemania, compuesta en su mayor parte de compatriotas suyos. Siguió la carretera, dejando á los dos costados lindas casas de campo rodeadas de jardines, en que prosperan especialmente bananeros, ananas, diversas clases de le gumbres y plantas de adorno. (1) Al cabo de algunas horas de subida se ensancha el horizonte, y desde

(1) *Neueste deutsche Forschungen in Süd-Afrika*, von Karl Mauch, H. Hahn und R. Brenner, 1866-67, Mitteilungen de Petermann, 1867, páginas 281 311, y 219 á 224.

—265—

Luego le vemos elevado á la sublime dignidad de presidente de la Sociedad Geográfica fundada por el Jédive, de la que todos esperan excelentes resultados, y que podrá contribuir con medios eficaces á resolver las gravísimas cuestiones que en esta porción del África se agitan. (1)

Schweinfurth completó en este año la relación de su gran viaje al África Central con un mapa de grabados, que representan las industrias, instrumentos, armas, útiles y trajes de sus pueblos, tal cual les hemos sumariamente descrito en las páginas que anteceden. (2)

Entre tanto se disponía á emprender otro viaje por el desierto oriental de Egipto en compañía del Doctor Güssfeldt, explorador ya conocido de los lectores de LOS DESCUBRIMIENTOS.

Este último se proponía determinar la posición topográfica de algunos puntos, y medir la altitud de otros; el objetivo de Schweinfurth le constituían la botánica y la geografía. En 1864 había hecho nuestro Doctor una provechosa excursión á las costas del Mar Rojo, por un trayecto apenas explorado, que comprendió desde Kosseir á Suakin; (3) en su último viaje aumentó la zona de sus exploraciones anteriores.

El 19 de Marzo de 1876 salieron nuestros viajeros de Bayad-en-Nasára, lugar situado en la orilla oriental del Nilo, frente á la ciudad de Benisuef, y dirigiéndose al E. N. E., atravesaron llanos desnudos de vegetación y profundas cortaduras, en que prosperan algunas plantas de los

(1) *Discours prononcé au Caire*, á la séance d'inauguration de la Société Khédiviale de géographie, le 2 Juin 1875, par le Dr. G. Schweinfurth, Alexandria, 1875.

(2) *Artes Africanae*; Abbildungen und Beschreibungen von Erzeugnissen des Kunstfleisses Central afrikanischer Völker, fól. 21 planchas, 1875; con texto inglés y alemán.

(3) *Reise in die Gebirge der Ababde und Bisharin*, am Rethem Meere, März bis Juni 1864; en las Mittheilungen de Petermann, p. 331-36.

ciones perfectamente estúpidas, inmora- les y baladías. Lamentanse sus mismos gerentes del rumbo seguido. Pero la lucha por la existencia es terrible. Hay que vivir aun respirando pútridos nías- mas.

¡Pobre libro! Tu misma abundancia te mata. Tu misma elevación te pierde. Tu misma grandeza te rebaja, hasta el punto de ser contado entre las cosas inú- tiles. Es en vano que, en España, la nueva generación que te cultiva te vista con las galas del más hermoso estilo; te dé alas, poniendo al final de sus líneas la rima aérea, sonora, que se eleva al cielo cantando como un pájaro; te infundan las entrañas palpitantes de la pasión, el alma compleja de este siglo, el hábito de belleza que la Naturaleza exhala por todos sus poros. Naces y mueres en un día. Si pasas ante la vista del público, eres un perezoso que nadie conoce ni á quien nadie concede hospitalidad. Aca- so, cuando bienes bien vestido, se te alo- ja en un salón, sobre un velador, en un estante. Pero entonces no eres sino un *bibelot* más, un mueble, el único.

Ya lo saben ustedes. En París, la ca- pital literaria, la cabeza de la moda, del arte, trátase de salvar al libro dándole al precio de un café con media tostada.

En España, para que se lea, será neces- sario darlo de balde.

MISCELANEA.

El periódico ruso *Viestih Selskovo Khosovista* [El Mensajero de la Agri- cultura] refiere que un cosaco del Ural ha descubierto, ó mejor dicho, inventado una nueva clase de harina. Esta *hariun* es fabricada con pescado sala- do secado al horno y después molido. Posee excelentes cualidades nutritivas y puede conservarse largo tiempo sin averiarse.

A pesar de todas estas y otras ex- celencias, no creemos que el inventor haga fortuna en Europa.

El terrible temblor de tierra ocurri-

do en el Japón el 28 de Octubre últi- mo ha causado espantosos desastres. Dos de las más ricas prefecturas de la isla Napón, las de Gisu y Aissi, han sido completamente destruidas. El nú- mero de casas destruidas asciende á 75,000 y á 25,000 el de las que han sufrido desperfectos. Han resultado 6,800 muertos y 9,000 heridos. To- dos estos desastres han ocurrido en el espacio de dos minutos.

Los sabios arqueólogos, los comen- taristas del génesis, etc., no han podi- do nunca averiguar donde estuvo si- tuado el paraíso, teatro de la primera tragedia humana. Nosotros, más afor- tunados, sabemos, que hasta hace po- co el paraíso estaba en Islandia. En efecto, en ese virtuoso país que cuen- ta 66,000 habitantes, no se había co- metido un solo homicidio en el espa- cio de cincuenta y seis años. Desgra- ciadamente la serpiente hizo por allá una excursión é indujo á un mancebo á asesinar por celos á su amada. Ex- cusado es decir que aquellas pacíficas gentes están consternadas, y no les falta razón.

La Sociedad Arqueológica de Lon- dres ha enviado al Mashonaland, cer- ca de la costa oriental de África, una expedición científica que está hacien- do interesantes excavaciones en las célebres ruinas de Zymbabia. Los re- sultados han sobrepujado todas las esperanzas. Se han encontrado nume- rosas monedas de origen fenicio y moro é infinidad de piezas que proceden del culto fálico, que permitirá re- constituir la historia primitiva de esta parte de África. Sabido es que el Mashonaland ha sido siempre conside- rado como el país de Ofir de la Escritura. Por de pronto está demostrado que hay minas de oro; pero como han acudido gran número de aventureros, y no hay provisiones, la miseria es ter- rible.

Durante el año de 1890, los alema- nes han consumido 5,200.000.000 litros de cerveza ó sea 105 litros por cabeza, comprendiendo hombres, mu- jeres y niños.

Esta cifra respetable representa un riachuelo de alguna importancia que corriendo noche y día arrastrase 593 metros cúbicos por hora.

Se dice generalmente que el beber grandes cantidades de cerveza ador- mece la inteligencia del individuo; pero esto está muy lejos de ser cierto, pues, para no citar más que un ejem- plo, el príncipe de Bismark, que siem- pre ha tenido su inteligencia muy despierta, es uno de los más grandes bebedores de cerveza de Alemania.

Últimamente, durante un concurso nacional de tiro, se ejecutó en Lyon una cantata en que uno de los instru- mentos era el cañón. El hecho no es nuevo, pues en 1867, con motivo de la Exposición Universal de París, Rossini compuso una cantata que ter- minaba con un cañonazo. La cantata fué ejecutada en el Palacio de la In- dustria y el cañonazo se tiró en los In- válidos.

Es de esperar y desear que los com- positores, por consideración al público y por interés propio, no abusarán de tan original como ruidoso instru- mento.

Según el censo de la población de España que acaba de publicar el Ins- tituto Geográfico y Estadístico, había en España en la fecha del empadrona- miento general que ha servido de ba- se á dicho censo, 6.755 portugueses y 1.680 ibero-americanos.

De estos últimos eran 572 argen- tinos; 494 mejicanos; 191 uruguayos; 105 chilenos; 104 venezolanos; 74 brasileños; 37 guatemaltecos; 23 co- lombianos; 19 costarriqueños; 15 e- cuatorianos; 13 salvadoreños; 8 do-

minicanos; 8 hondureños; 6 haitia- nos; 3 bolivianos; 1 nicaragüano; 1 indio libre y 7 de nacionalidad inde- terminada.

Los norte americanos eran 294.

Escasísima es, sin duda alguna, la cifra total de la colonia ibero-america- na residente en España, aún en el su- puesto de que haya aumentado desde el año 87 acá, y es de creer que en lo sucesivo se irá acrecentando conside- rablemente, á beneficio de los nuevos elementos de armonía que se van es- tableciendo entre la península y las naciones del Nuevo Mundo.

LA Electricidad y la cria de gusanos de seda.—Según lee- mos en la *Gaceta Industrial y ciencia eléctrica*, se han hecho en Francia ex- perimentos, de los cuales resulta que, produciendo aire ozonado en la atmós- fera que respiran los gusanos, se obtie- ne un resultado más ventajoso que sin esta preción aproximadamente del y $\frac{1}{2}$ á 1.

AVISO.

COLEGIO "LA ESPERANZA"

Este establecimiento de educación co- menzará sus nuevas tareas, el lunes prime- ro de Febrero, á las once de la mañana.

Se reciben alumnas internas externas y medio internas.

La matrícula está abierta en el mismo local.

San José, 25 de Enero de 1892.

Las Directoras,

AGUSTINA GUTIÉRREZ.

SARA DE CIFUENTES.

—266—

tropicos y abunda la retama; descuella entre los primeros el valle Arabah, regado por el Arcide y limitado al Sur, por el Galála ó Jelal, del que descienden al Arabah hasta siete vallecitos paralelos, ricos en productos y dotados de bellezas, que compensan las molestias del viaje: en el co- mienzo del llamado Wadi Natfe hay una espléndida gruta, con magníficas petrificaciones y estalactitas de 20 pies de altura. La vegetación del valle Asjar es también variada, y comprende muchas plantas útiles: pero en las vertientes y en la cima de la citada montaña es donde Schweinfurth enriqueció su catálogo de plantas con hallazgos nuevos é inesperados en aquellos sitios: en otros puntos de la misma hallaron depósitos de restos orgánicos. Prosiguiendo su viaje en dirección al Mar Rojo, se hospedaron una noche en el convento de San Antonio, uno de los más antiguos de la tierra, y otra en el de San Pablo, separado del primero por el Galála, siendo en ambos recibidos con amabi- lidad exquisita por parte de sus moradores.

En el espacio que media entre los dos conventos, ha- lló el Doctor una cantidad fabulosa de petrefactos dispues- tos por capas sobre un lecho de granito y piedra arenisca; éste, á unas cuantas millas Sur del convento de San Pablo, se levanta sobre las colinas que arrancan en la base de la montaña y adquiere una profundidad muy considerable: granito, porfiro, diorita y otras piedras, se hallan aquí mez- cladas, dando al suelo un carácter perfectamente semejan- te al del Sinaí, que alguna vez estuvo quizá unido á estos cerros del Egipto. (1)

Partiendo de Waidi Dajl, examinaron nuestros viaje- ros las estribaciones meridionales del Galála: atravesaron el *Gasála* en toda su longitud, y torciendo un poco al Oes- te, volvieron á tocar las avanzadas del primero. Entraron poco después en el término del Wadi Tarfa, y visitaron, al paso, la grandiosa cisterna de *Myeta*, que aun en los años

(1) *Reise von Dr. Güssfeldt und Dr. Schweinfurth durch die arabische Wüste*, März un April 1876, en las *Mittheilungen de Petermann*, 1876, pág. 261-64.

—267—

de mayor sequía no pierde su cantidad ordinaria de agua.

Desde aquí emprendieron su regreso al Nilo, siguien- do la dirección O. N. O., y estudiaron con especial aten- cion el sistema del *Moasil*.

Atravesaron grandes espacios desnudos de toda ve- getación, y pertenecientes á la formación eocénica, carác- ter que presenta el suelo hasta muy cerca del valle del Nilo.

Pasaron al pie de las colinas de *Hadid* y de *Sejlan*, entrando en el mencionado valle por el pueblo de Hi- beh.

El 22 de Abril, después de treinta y cinco días de marcha por el desierto, pusieron término á sus monótonas excursiones, y cruzando el Nilo, descansaron en el pueblo ribereño de Fezn.

Terminada la inserción de los Viajes de Schweinfurth al África Central, todavía, por la importancia que este continente reviste, no parece que debemos agregar los de Mauch y Baines al África del Sur, según la edición de nuestro repetido amigo, el distinguido orientalista don Francisco García Ayuso.

VIAJES DE MAUCH

POR EL

ÁFRICA MERIDIONAL.

El naturalista alemán Carlos Mauch, se acercaba en la primera quincena de 1865 á las costas del África Meri- dional, con ánimo de explorar sus comarcas interiores. El comité de Gotha, al costear más tarde este viaje, dió un nuevo testimonio de su celo por los progresos de los estu-